



Aviso Legal

Capítulo

Título de la obra: Kati Horna. Vida y obra desde el exilio

Autor: Castañeda García, Laura

Forma sugerida de citar: Castañeda, L. (2022). Kati Horna. Vida y obra desde el exilio. En A. Santana y L. Castañeda (Coords.), *Destierro y exilio iberoamericano* (107-115). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en: *Destierro y exilio iberoamericano*

Diseñadora de forro: Brutus Higuita, Marie-Nicole

Diseñadora de interiores: Martínez Hidalgo, Irma

ISBN: 978-607-30-6034-9

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>

Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

KATI HORNA.

VIDA Y OBRA DESDE EL EXILIO

Laura Castañeda García

Por años, las principales causas de exilio han sido las guerras y las luchas políticas, muchas personas han tenido que salir de sus países a causa de ello y los fotógrafos no son la excepción y más aún tratándose de los documentalistas y los fotorreporteros, que después de vivir las dificultades propias de los conflictos armados decidieron resguardarse lejos.

Tal es el caso de la fotógrafa Kati Horna, quien después de una vida plagada de peripecias llegó a nuestro país en compañía de su esposo José Horna, en donde encontraron una nación que los acogió amigablemente, además de tener tranquilidad y oportunidades de trabajo, descubrieron que “México era un paraíso y no había para qué regresar a Europa”, como relató la artista a su compañero, maestro y amigo Estanislao Ortiz, sobre la conversación que tuvo en aquel momento con su esposo.¹

Kati Horna nació el 19 de mayo de 1912 en Szilasbalhás, Hungría, su nombre de nacimiento fue Katherina Deutsch. Cuando tenía seis años de edad, aconteció la caída del Imperio Austrohúngaro, fue entonces cuando su padre, Sandor Deutsch, decidió dar a sus hijas las enseñanzas de la religión de sus antepasados que era el judaísmo, además de la religión católica que les fue impuesta a sus abuelos al migrar a ese país,² por lo que la pequeña Kati que fue bautizada, tomó lecciones de hebreo para conocer las doctrinas de la Torah, sin embargo, Kati contaba que repetía lo que decían, pero realmente no aprendió y la familia nunca la obligó a profesar ninguna de las religiones.³

¹ Estanislao Ortiz Escamilla, entrevista realizada en Unidad de Posgrado, UNAM, México, 21 de noviembre de 2019.

² *Loc. cit.*

³ Fidel Pérez fue médico y amigo de Kati Horna, con quien sostuvo largas charlas. Fidel Pérez Domínguez. Entrevista telefónica, 4 de agosto de 2020.

Cuando era adolescente se interesó en la política y entró en contacto con el pensador húngaro Lajos Kassák, a quién Kati Horna describía como el hombre que le abrió la mente a nuevas ideas. Kassák era poeta y escritor, pero también animador del Movimiento Activista Húngaro, había estudiado en Francia. El grupo al que pertenecía el poeta fue quien difundió las ideas para renovar tanto el panorama político como el artístico, sus temas centrales eran el movimiento obrero y la revolución. “Creían que toda fuerza ejercida en la sociedad, toda intensidad individual traducida en hecho concreto era capaz de empujar un proceso de cambio social”.⁴

Kati Horna se involucró fuertemente con el movimiento porque compartía las ideas de democracia y pacifismo de Lajos Kassák, participó en asambleas y manifestaciones que luchaban contra el clasicismo, hecho un tanto contradictorio, ya que ella provenía de una clase social privilegiada con prestigio social y económico, “su padre era banquero, tenían una casa muy grande a la orilla del río con una cuadrilla de caballos para poder salir a pasear y mucha servidumbre. Los activistas fueron perseguidos y reprimidos por la autoridad. Sin embargo, ella siempre aseguró que no fue militante anarquista porque había cosas con las que nunca estuvo de acuerdo”.⁵

Devinieron muchos cambios, los conflictos políticos cambiaron la situación de la familia Deutsch debido a la persecución de judíos y la participación de Kati en los movimientos sociales. “Un día el tío, que era un alto funcionario en el gobierno, le avisó a su padre que había una orden de aprensión contra los participantes del Movimiento Activista Húngaro y que en ella se encontraba el nombre de Kati”;⁶ ante el temor de que su hija fuera arrestada, en 1930, Sandor Deutsch decidió enviarla a la casa de su hermano en Alemania. Es importante mencionar que en esos momentos en aquel país se gestaban grandes movimientos sociales y culturales, bajo la República de Weimar.

En Berlín, Kati Horna trabajó en una empresa familiar, tuvo su primer acercamiento a la fotografía, trabajó en la agencia Deutsche Photodients, conocida como Dephot, se relacionó con el grupo de

⁴ Lisa Pelizzon, *Kati Horna. Constelaciones de sentido*, Barcelona, Sans Soleil, 2014, pp. 20 y 21.

⁵ Pérez, *op. cit.*

⁶ *Loc. cit.*

Bertolt Brecht, la Bauhaus, y conoció la obra e ideas de Lazlo Moholi Nagy. El 10 de mayo de 1933 presenció la quema de libros de Berlín, en donde los espectadores opositores como Kati fueron fotografiados, el gobierno giro órdenes de aprensión contra ellos. Fueron por ella a la empresa donde laboraba, pero la familia la alertó y logró huir.⁷ Con la escalada del nazismo tuvo que exiliarse al igual que el dramaturgo Brecht, posteriormente regresaría a su ciudad natal.⁸

Cuando Kati regresa a la casa de sus padres en Hungría, se encuentra con la noticia que frente la caída de la bolsa y la pérdida económica de la familia, el padre se suicidó.⁹ Ella revela a la familia el interés que tiene por la fotografía, su madre decide apoyarla dándole dinero para que se compra una cámara Rolleiflex, además de pagarle un curso en el taller del fotógrafo József Pécsi, a quien Kati siempre mencionó como su maestro, ahí se encontró nuevamente con su amigo de la infancia Endre Friedman que había visto en Alemania y ahora había ido de visita al taller, Kati le tomó un retrato y el dos a ella,¹⁰ “entre ellos siempre hubo una especie de amor platónico mutuo, Kati siempre hablaba con nostalgia de la relación que hubo entre ellos”.¹¹ Friedman fue uno de los reporteros más famosos de la época, bajo el sobrenombre de Robert Capa.

Cuando era estudiante de Pécsi, su hermana le regaló el libro *Die Welt ist schön*, de Alfred Renger-Patzsch, que publicó en 1928 con 100 fotografías, la publicación la impresionó fuertemente, al grado que marcarían la forma de componer sus fotografías, este libro se convirtió en uno de los favoritos de Kati y la acompañaría en sus travesías hasta México.¹²

Cuando terminó el curso de fotografía, solicitó su herencia, la familia le dijo que solo estando casada, por lo que decidió contraer matrimonio¹³ el 29 de junio de 1933 con su amigo Pál Partos (Polgare) de profesión economista. En septiembre del mismo año “viajó junto

⁷ *Loc. cit.*

⁸ Pelizzon, *op. cit.*, pp. 19-24.

⁹ Pérez, *op. cit.*

¹⁰ Ortiz Escamilla, *op. cit.*

¹¹ Pérez, *op. cit.*

¹² Ortiz Escamilla, *op. cit.*

¹³ *Loc. cit.*

con su esposo rumbo a Italia, durante el viaje se gastaron la herencia, terminándose el dinero, también terminó el matrimonio”.¹⁴ A pesar de terminar el matrimonio siguieron un tiempo juntos.

Sin dinero, viajó a Francia en buscar trabajo, decidió ir a esa ciudad por influencia de Lajos Kassák. En París, trabajó para Agence Photo realizando las series *Mercado de pulgas* y *Los cafés de París*. En esa misma ciudad, en 1937, fue contratada por la Confederación Nacional del Trabajo de la Federación Anarquista Ibérica (CNT-FAI) para retratar los pueblos colectivizados de Aragón, estas fotografías figurarían en el álbum del Comité de Propaganda Exterior para servir de publicidad al gobierno republicano en el exterior del país.¹⁵

Llegó a Barcelona en marzo del mismo año, como Katherina Polgare, fotógrafa oficial de los anarquistas. En abril de 1937, trabajó en su agencia Spanish Photo Agency (Photo SPA), sus fotos fueron difundidas por Europa y publicadas en revistas como la británica *Weekly Illustrated*, es entonces cuando nuevamente decide cambia su nombre por Catalina Partos.

Se trasladó a Monte Aragón a fotografiar la primera línea de artillería, sin embargo, a diferencia de la mayoría de los reporteros, Kati Horna no puso su atención en la acción bélica, “De las 270 fotografías que componen el fondo sobre Guerra Civil española, sólo tres retratan en concreto a soldados en el momento de la lucha. Se trata de un dato importante a la hora de entender no solamente la visión fotográfica de Horna, sino también su compromiso ético”.¹⁶

También trabajó como fotógrafa para distintos organismos y publicaciones republicanas, como son: *Libre Studio*, *Tierra y Libertad*, *Tiempos Nuevos* y *Mujeres Libres*, además, se desempeñó como redactora gráfica en la *Revista Umbral. Semanario de la Nueva Era*. “A pesar de realizar un trabajo de fotorreportera, no retrató la guerra de manera clásica. No buscaba la muerte ni el combate, tampoco al miliciano de Capa. La húngara perseguía la vida, la humanidad, la sensibilidad y la supervivencia de un pueblo en guerra”.¹⁷

¹⁴ Pérez, *op. cit.*

¹⁵ Pelizzon, *op. cit.*, p. 28.

¹⁶ *Ibid.*, p. 46.

¹⁷ Iria Pena, “Kati Horna, fotorreportera de Guerra”, en *Muy historia*. En <https://www.muyhistoria.es/contemporanea/articulo/kati-horna-491447147701> (fecha de consulta: 16 de diciembre de 2019).

Kati Horna registró los frentes de guerra, la vida de los guerrilleros, los republicanos, así como a la población civil; hay muchas escenas de ancianos, madres con sus hijos, grupos de niños y una gran cantidad de retratos, así como vistas de ciudades como Madrid, Barcelona, Aragón, Teruel, Valencia, con militares y derruidas ante los estragos de la guerra.

En 1938, cuando trabajó en la revista *Umbral*, conoció al pintor y escultor español José Horna; él trabajó para los anarquistas como cartelista y realizando dibujos topográficos, pronto comenzaron una estrecha relación de trabajo, más tarde se convirtió en su pareja de por vida, a partir de ese momento firmó sus fotografías como Kati Horna.

En junio de 1938, ella fue a entregar un trabajo fotográfico en la frontera del lado francés, cuando regresó a Barcelona se enteró que José Horna había sido confinado en un campo de concentración de refugiados en los Pirineos, tras ser arrestado cuando cruzaba la frontera con Francia. Ella se propuso sacar a José del campo de concentración: Norah Horna, hija de Kati y José, relató a Peio H. Riaño cómo su madre liberó a su padre:

Se hizo con material de esquí para subir a las pistas que había junto al lugar de confinamiento de los republicanos. “La gente le advertía de que fuera con cuidado, que aquella zona estaba llena de refugiados españoles” [...]. Al llegar a su destino, Kati se alojó en un hotel frente al campo y consiguió un salvoconducto para ir a visitar a su compañero. Vestía ropa elegante prestada por sus amigos, quienes también le cedieron para la pantomima a un bebé y una limusina que les sirvió para escapar disfrazados.¹⁸

Sin embargo, existen otras versiones que circulan sobre el suceso antes descrito, como que: hizo amistad con los vigilantes; que soborno a los vigilantes; que ella hablaba y alegaba tanto que cansó a las autoridades y lo liberaron; o que simplemente dijo “vine por mi esposo” y se lo llevó. En lo que todos concuerdan es que en cuanto se enteró del confinamiento de José Horna, comenzó a hacer gestiones para que lo liberaran. Kati Horna fue una mujer muy sabia de mucho carácter

¹⁸ Peio H. Riaño, “El legado que Kati Horna dejó a los españoles”, en *El País*, Madrid, 23 de agosto de 2019. En https://elpais.com/cultura/2019/08/22/actualidad/1566490374_436247.html. (fecha de consulta: 14 de enero de 2019).

y sobre todo considerablemente decidida, a Estanislao Ortiz alguna vez le dijo: “cuando uno toma la decisión, hace las cosas, cueste lo que cueste, por eso yo saqué a José del Campo de concentración”.¹⁹

Cuando salieron del campo de concentración Kati y José Horna huuyeron a Perpingnan en busca de refugio, posteriormente, continuaron el viaje hasta que pudieron llegar a París, en donde trabajaron algunos meses para la revista *Agence Photo*, ella como fotógrafa y él como dibujante, también volvieron a trabajar juntos creando fотomontajes para carteles, el trabajo les dio paz y seguridad, hasta que un día, cuando caminaban por París, un policía les pidió los papeles, José no los traía y fue sancionado, el riesgo de ser detenido o enviado a España era muy alto. La solución que encontraron fue pedir ayuda en las embajadas, Kati fue a la de Hungría y José a la de México, debido a la política de acogida a los refugiados españoles del presidente Lázaro Cárdenas.²⁰

Se reunieron para comunicarse los resultados de ambas embajadas, Kati no tuvo suerte, la embajada le dijo que tenía 48 horas para ser deportada y le rompió el pasaporte, no había manera de llevar a José con ella y aún existía en Hungría la orden de aprensión en su contra, por si fuera poco se había quedado sin su documento de identificación; en cambio José Horna llegó con la noticia que México los acogería, regresaron juntos a la embajada, ella habló con toda sinceridad ante el embajador Narciso Bassols, le contó lo sucedido en la embajada húngara y dijo no que quería regresar a su país, Bassols los ayudó, extendió el documento donde dio fe de que ella era española, se llamaba Catalina Fernández Blau, nacida en Martos, Jaén y estaba casada con José Horna.²¹

Partieron para México en el barco De Grasse, que zarpó del puerto Le Havre el 7 de octubre de 1939, con escala Nueva York. En la lista de pasajeros aparece como

Horna Lechuga, José. Años: 30, Ocupación: diseñador, Nacionalidad: española. Ciudad: Jaén. Visa de Emigración: TC 528. Lugar de expedición: París. Fecha: 10/4/39. Horna Lechuga, Catalina [sobrepuesto a mano dice Fernández]. Años: 27. Ocupación: H/Esposa. Nacionalidad: española.

¹⁹ Ortiz Escamilla, *op. cit.*

²⁰ Pelizzon, *op. cit.*, pp. 229 y 230.

²¹ Ortiz Escamilla, *op. cit.*

Ciudad: Jaén. Visa de Emigración: TC 529. Lugar de expedición: París.
Fecha: 10/4/39.²²

El 16 de octubre arribó el barco en isla Ellis, Nueva York, Estados Unidos, los hicieron descender, tuvieron que pasar amontonados por unos pasillos estrechos donde los fumigaron, debido a esto no pudieron regresar a tiempo y el barco zarpó sin ellos, tuvieron que quedarse varios días en la isla Ellis sin que los dejaran cruzar a Manhattan, no tenían dinero para pagar otro boleto, Kati manifestó que no tenían por qué haber bajado del barco, insistió hasta que los subieron en otro barco rumbo a Veracruz.²³

De Veracruz se trasladaron a la Ciudad de México. Se establecieron en la calle de Tabasco núm. 198, en la colonia Roma Norte. Su casa se convirtió en un punto de encuentro muy frecuentado por intelectuales y artistas que vivían en el exilio, especialmente la comunidad surrealista establecida en México. Sus amigos siempre hacen referencia a que Kati era una excelente anfitriona. Entre los amigos que visitaban con mayor frecuencia a los Horna, se encuentran: Emerico (Chiki) Weisz, Benjamín Péret, Gunther Gerzo, Alan Glass y Edward James, entre otros, pero con quienes mantuvo una estrecha amistad fue con Remedios Varo y Leonora Carrington. “También se relacionó con personajes del mundo cultural e intelectual como: Alfonso Reyes, Germán Cueto, Pedro Friedeberg, Alejandro Jodorowsky y Matías Goeritz”.²⁴

Ya en México, Kati Horna colaboró en diversas revistas mexicanas como: *Futuro* (1939); *Hoy* (1939); *Todo* (dic. 1939); *Rotofoto*; *Nosotros* (1944-1946), *Mujeres* (1958-1968), *Revista de la Universidad de México* (1958-1964), *Tiempo* (1962), *Mexico this Month* (1958-1965), *Diseño* (1968-1970), *Mapa* (1940), *Enigma* (1941), *El arte de Cocinar* (1944), *Seguro Social* (1944), *La Familia* (1956), *Perfumes y Moda* (1956), *Revistas de Revistas* (1963), *Mujer de Hoy* (1968), *Arquitectos de México* (1967), *Vanidades* (1973), *Obras* (1973). También participó en la revista *S.nob*, junto con Leonora Carrington, Jorge Ibarguengoitia

²² Provo, UT, *Listas de pasajeros y tripulantes (incluyendo Castle Garden y Ellis Island)*, Nueva York, 1820-1957, año: 1939; arribo: Nueva York, Estados Unidos de Norte América; Serial de Microfilm: T715, 1897-1957; línea: 16; página número: 177.

²³ Pérez, *op. cit.*

²⁴ *Revista Cuartoscuro*, año VIII, núm. 50, septiembre-octubre de 2001.

y Alberto Gironella, bajo la dirección de Salvador Elizondo y Juan García Ponce (1962).²⁵ Aunado a su labor en revistas, “Kati realizaba fotografías para los catálogos de exposiciones, programas de teatro, publicaciones y hasta álbumes familiares de sus clientes particulares y amigos”.²⁶

Dedicó muchos años de su vida a su obra y a la docencia de la fotografía, impartió clases en la Universidad Iberoamericana (1958-1963) y posteriormente en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, en el edificio de la Antigua Academia de San Carlos (1973-1999).

Consecuente con su manera de ser, inquieta, bondadosa y con un ánimo incansable, trabajó siempre por afinidades afectivas como una verdadera “obrero del arte”. Con espontaneidad y humanismo, con una ética de trabajo marcada por su posición ante la vida, con su increíble tenacidad y sentido del humor, Kati enseñó a sus alumnos a captar lo esencial de los hechos.²⁷

Kati Horna ofreció en 1979 al Ministerio de Cultura de España 250 negativos de la Guerra Civil española. Fueron comprados en 1983 por dos millones de pesetas. Hoy se encuentran en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca.²⁸

En 1985, Realizó la donación de más de seis mil negativos de trabajo realizado de 1940 a 1980, al Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas (CENIDIAP), del Instituto Nacional de Bellas Artes, de México.²⁹

La historiadora del arte Almudena Rubio descubrió en 2016 las fotos perdidas de la Guerra Civil española que Kati Horna había realizado por encargo para la CNT-FAI; los archivos con las fotografías fueron enviados antes de que acabara la guerra al Instituto Internacio-

²⁵ Giulia Degano, “Poder de la imaginación, la colaboración de Kati Horna con la revista s.NOB”, *Quiroga*, núm. 8, julio-diciembre de 2015, p. 68.

²⁶ Alicia Sánchez-Mejorada, *Kati Horna y su manera cotidiana de capturar la realidad*, México, CENIDIAP/INBA, 2004, p. 10.

²⁷ *Ibid.*, p. 12.

²⁸ Riaño, *op. cit.*

²⁹ Emma Cecilia García Krinsky, *Kati Horna. Recuento de una vida*, México, Conaculta/FONCA/CENIDIAP, 1995, p. 18.

nal de Historia Social (IHS) de Ámsterdam, para salvaguardarlos.³⁰ El legado se consideró perdido como consecuencia de la guerra, salvo una lata que la propia fotógrafa consiguió llevarse, como se mencionó, se encuentran en el Centro Documental de la Memoria Histórica.

Los 522 negativos, almacenados en 48 cajas de madera, conocidas en la época como “las cajas de Ámsterdam”, salieron [...] de la CNT de Barcelona, y tras un largo viaje con parada en París, Harrogate y Oxford, llegaron por fin a Ámsterdam en 1947. Ya en el instituto, los archivos permanecieron cerrados durante más de treinta años [...], hasta la muerte del dictador Franco. [...] El Archivo Fotográfico de las Oficinas de Propaganda permaneció prácticamente invisible hasta 2016 cuando se organizaron sus fondos.³¹

De igual manera, es importante mencionar el acervo que administra su hija Ana María Norah Horna, se trata de un archivo de más de 19 000 documentos relacionados con la vida y obra de sus padres.

Kati Horna falleció en Ciudad de México, el 19 de octubre de 2000, dejó un interesante legado para la historia, aún falta mucho por escribir sobre su importante labor en México.

³⁰ Almudena Rubio, “‘Las cajas de Amsterdam’: Kati Horna y los anarquistas de la CNT-FAI”, en *Historia Social*, núm. 96, España, 2020, p. 21.

³¹ Almudena Rubio, “Margaret Michaelis y Kati Horna: fotógrafas de la CNT-FAI durante la Guerra Civil española”, International Institute of Social History. En <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/116999> (fecha de consulta: 28 de febrero de 2019).